

Algunas consideraciones sobre las formaciones con *cis-* en el español actual

MAR CAPILLA

Universidad Autónoma de Madrid
mar.capilla@estudiante.uam.es
ORCID: 0009-0002-3979-1527

RUBÉN CONDE

Universidad Carlos III de Madrid
conderubioruben@gmail.com
ORCID: 0000-0002-9738-018X

Resumen: Se presenta en este trabajo un análisis de *cis-* tanto en formaciones neológicas como *cisgénero*, *cishetero(sexual)* o *cisheteropatriarcado* como en las que puedan llegar a originarse. Como se trata de exponer, *cis-* puede comportarse de distinta manera dependiendo del tipo de formación resultante, lo que permite distinguir su naturaleza prefijal (*cisandino*, *cisalpino*, *cispirenaico*) de su naturaleza nominal (*cisheterosexual*, *cishomosexual* o *cisnorma*). A pesar de que este prefijo con naturaleza nominal no era productivo en español, su reinterpretación en nuestra lengua, gracias a la entrada del término *cisgénero*, ha dado lugar a la creación de nuevas palabras, lo que sugiere que *cis-* podría convertirse en un elemento productivo.

Palabras clave: morfología nominal, prefijación, derivación, neología, acortamiento, composición.

Some considerations on formations with *cis-* in current Spanish

Abstract: This paper presents a morphological analysis of the prefix *cis-* in neologisms such as *cisgénero*, *cishetero(sexual)* and *cisheteropatriarcado*, as well as in possible future formations. As shown, *cis-* can behave differently depending on the type of resulting formation, allowing for a distinction between its prefixal value (*cisandino*, *cisalpino*, *cispirenaico*) and its nominal value (*cisheterosexual*, *cishomosexual* or *cisnorma*). Although the nominal use of this prefix is not productive in Spanish,

its reinterpretation in our language, thanks to the introduction of the term *cisgénero*, has led to the creation of new words, suggesting that *cis-* could become a productive element.

Keywords: nominal morphology, prefixation, derivation, neology, shortening, compounding.

1. Introducción

En los últimos años, el caudal léxico del español general se ha visto enriquecido por terminología procedente de los estudios de género. La difusión de estos términos se ve favorecida por su permeabilidad en discursos políticos y por su aparición en redes sociales y medios de comunicación. Dentro de estas voces, a menudo neológicas, se encuentran algunas como *cisgénero* ('persona cuya identidad de género coincide con su sexo biológico') o *cishetero* ('persona cisgénero heterosexual'), por citar tan solo algunos.

La razón que nos ha llevado a estudiar *cis* en estas formaciones es muy sencilla: en el español estándar actual, apenas son seis las palabras en cuyo proceso de derivación ha intervenido el prefijo *cis-*: *cismontano*, *cisalpino*, *cispirenaico*, *cisandino*, *cisgénero* y *cissexual*. Asimismo, cabe hacer hincapié en que estas voces presentan su correlato con el prefijo *trans-* ('al otro lado de'), como se observa en formaciones como *transmontano*, *transalpino*, *transpirenaico* o *transandino*. Pero la pregunta que vertebra nuestra investigación es la siguiente: si se trata de un prefijo escasamente productivo hoy, ¿por qué, de repente, han comenzado a aflorar voces en nuestra lengua con ese segmento *cis*?

El objetivo de estas líneas, por lo tanto, es ofrecer un análisis morfológico a partir de voces neológicas como *cisgénero*, *cishetero(sexual)* o *cisheteropatriarcado*. Algunas de las preguntas que se intentarán contestar son las siguientes: en formaciones como *cisgénero*, ¿podemos hablar de un nuevo valor semántico del prefijo *cis-* como ocurre con *trans-* en *transgénero*? ¿Es siempre *cis-* un prefijo o, por el contrario, cabe hablar de formaciones acronímicas en, verbigracia, *cisheteropatriarcado* o *cisnorma*? En último término, el propósito de estas líneas es arrojar algo de luz acerca de *cis-* como unidad morfológica tanto en las formaciones neológicas señaladas como en las que puedan llegar a originarse.

2. Origen del elemento *cis-* en español

De acuerdo con la *Nueva gramática de la lengua española* (§ 10.5u: 690), el prefijo *cis-* tiene su origen en la forma latina *cis-* ('de este lado de'), que indica proximidad respecto al hablante. Como allí se señala, en voces como *cismontano* tiene sentido deíctico, dependiendo de la ubicación del hablante puede hacer referencia a diferentes lugares; en cambio, en casos como *cisalpino* se hace referencia a un lugar fijo y, por ende, la disposición del hablante es irrelevante. Alemany (1920) manifiesta la escasa productividad de estos elementos en virtud de su comportamiento morfológico, los cuales sobreviven en formas parasintéticas heredadas del latín. Para este autor, además, la preposición latina *citra-* no es más que la forma comparativa de *cis-*. Así se refleja en palabras como *citramontano* y *cismontano*, donde ambas comparten significado ('situado en la parte de acá de los montes'). Por otra parte, como señalan Varela y Martín García (1999: 5015), tanto *cis-* como la variante *citra-* son hoy prefijos improductivos, razón por la que solo podemos encontrarlo en palabras heredadas, en formaciones cultas y en adjetivos referidos al campo léxico espacial. Del mismo modo, en cuanto al tratamiento lexicográfico de este prefijo, el *Diccionario de la lengua española* (2014 [2022]) define *cis-* como prefijo cuyo significado se asemeja a lo propuesto por la *NGLE*: 'de la parte o del lado de acá'. Este solamente recoge cinco voces formadas con este prefijo: *cisgénero* ('dicho de una persona: Que se siente identificada con su sexo anatómico'), *cissexual* ('cisgénero'), *cismontano* ('situado en la parte de acá de los montes'), *cisalpino* ('situado entre los Alpes y Roma') y *cisandino* ('del lado de acá de los Andes'), aunque solo este último parece haberse formado en español (a partir del prefijo *cis-* y *andino*). Cabría pensar, en cambio, que *cismontano* y *cisalpino* son formaciones latinas, pues el propio diccionario ofrece como etimologías las voces *cismontānus* y *cisalpīnus*. En la misma línea, el *Diccionario de uso del español* (1998) define *cis-* como elemento prefijo procedente del latín que significa 'del lado de acá de'. Además, menciona, por su relación semántica, el prefijo *trans-* o *tras-*, así como su variante *citra-*.

En relación con el valor locativo de este prefijo, pueden mencionarse otros, como *trans-* o *ultra-*, que cumplen con esta misma función. Así pues, conviene tenerlos en cuenta por su sentido traslativo y su estrecha relación espacial con *cis-*. Según García Sánchez (2017: 125), *trans-* «indica un movimiento transversal a un límite dado –o a los dos límites que definen a su vez la referencia límite– orientado perpendicularmente respecto de ese movimiento: →| |→». A propósito de esta transversalidad, se establece una posición próxima, indicada por *citra-* ('del lado de acá'), y otra lejana, expresada por *ultra-* ('del lado de allá'). Así se evidencian formas como *cismontano* ('situado en la parte de acá de los montes'), *transmontano* ('que está o viene del otro lado de

los montes’) o *ultramontano* (‘que está más allá o de la otra parte de los montes’).

Para analizar su comportamiento se ha tenido en cuenta la documentación obtenida del *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES XXI), corpus de referencia con documentación desde el 2001 hasta el 2023, donde se recogen escasos ejemplos de formas con el elemento *cis-*: *cishetero* (3), *cisgénero* (4) y *cis* (6). También se documentan varias formaciones con *cis-* en el *Corpus del Español NOW* (*News on the Web*), con textos recopilados entre el año 2012 y el año 2019: *cishetero* (9 casos), *cisheterosexual* (3 casos), *cisgénero* (456 casos) y *cis* (2 casos); siendo *cisgénero* la formación más productiva en español. Asimismo, el *Corpus del Español Web/Dialects* arroja ejemplos del acortamiento *cis* con un total de 215 casos. También, pero en menor medida, se documentan 16 casos de la voz *cisgénero* y ningún caso de formas como *cishetero* y *cisheterosexual*.

3. Origen del término inglés *cisgender*

Una vez mencionado cuál es el comportamiento tradicional del prefijo *cis-* en español, es oportuno detenerse en el origen de la voz inglesa *cisgender*, pues esta es, según nuestras consideraciones, la unidad léxica que ha originado que *cis-* pueda aparecer en formaciones neológicas como, *v. gr.*, *cishetero* o *cisnorma*. El *Oxford English Dictionary* (de ahora en adelante, *OED*) define el término *cisgender* de la siguiente manera: «designating a person whose sense of personal identity and gender corresponds to his or her sex at birth; of or relating to such persons. Contrasted with *transgender*». La contraposición con *transgender* es relevante, pues la información etimológica de este diccionario apunta a que se ha formado de forma análoga a esta, es decir, mediante la adición de un prefijo con sentido opuesto a *trans-* a una base nominal como *gender*: [[*cis*-_{pref}] *gender*_{nom}]]; [[*trans*-_{pref}] *gender*_{nom}]]. De igual forma, en el *OED* se recoge el par *cissexual/transsexual* y se especifica su carácter antonímico en la entrada de *cissexual*: «Designating a person whose sense of personal identity and gender corresponds to his or her sex at birth; of or relating to such a person; not transsexual».

El valor semántico del prefijo *cis-* en una formación como *cisgénero* se aleja de los valores locativos anteriormente descritos y se ve influido por el sentido que adquiere *cisgender* en inglés —*i. e.*, ‘lo opuesto a *trans*’—. Así pues, cabe considerar que una formación como *cisgénero* se ha originado como calco estructural del inglés. Como expone Gómez Capuz (2004: 59), este tipo de calcos se basan en «la sustitución de una palabra polimorfemática o compuesto nominal de la lengua modelo [...], por medio de morfemas o lexías simples ya existentes por sí solos

en la lengua receptora». Dado que, como se ha mencionado más arriba, el prefijo *cis-* no es productivo en el español estándar actual, cabe considerar que *cisgénero* se ha formado mediante la reproducción, con los medios equivalentes en la lengua de destino —en este caso, *cis-* y *género*—, de la forma creada en la lengua de origen.

4. Reanálisis del prefijo *cis-*

La prefijación ha resultado ser de gran complejidad para los lingüistas que han dedicado sus investigaciones a delimitar dicho proceso. Estos estudios han basado sus análisis en pruebas empíricas para determinar los límites de la prefijación y conocer cuáles son sus características principales. Seguimos en este trabajo las consideraciones de Varela y Martín (1999) y Felíu (2009) acerca de la prefijación como proceso morfológico. Según estas autoras, la prefijación es el resultado de anteponer un morfema a una base léxica. En esta línea, la *Nueva gramática de la lengua española* (2009 § 10.1a) aborda la prefijación como un «proceso morfológico por el que se agrega un morfema, llamado prefijo, a una palabra ya formada, como *en des-hecho*, [...] pero también a un tema latino o griego, como en [...] *micro-bio*».

En los trabajos consultados dedicados a la prefijación, se ha considerado prefijo todo morfema dependiente que se antepone a una base y aporta un significado constante y con cierta recurrencia. De igual forma, existen prefijos que tienen diferentes significados según la base a la que se adjunten. Los prefijos, además, no pueden ser afijos categorizadores, por lo que la categoría gramatical de la base no se verá modificada con su combinación. Por otro lado, existen prefijoides, o temas cultos, que dan lugar a nuevas formaciones unidos a bases existentes. Generalmente, estas unidades suelen aparecer en una posición fija, lo que hace pensar en ellos como unidades dependientes: *aero-*, *cine-*, *euro-*, *fono-*, *morfo-*, *video-*, etc. Para determinar si el elemento *cis-* debe ser considerado como prefijo, hemos aplicado las pruebas que ofrece Martín García (2017, 2020) en relación con las propiedades de estos: a) endocentricidad, b) forma fonológica, c) productividad, d) selección categorial, e) nuevos significados, f) combinación con sufijos y g) relaciones paradigmáticas:

a) **Endocentricidad.** Tanto los elementos compositivos como los prefijos desempeñan funciones como modificadores. Estas dos categorías se distinguen por la forma en que modifican la base: los elementos compositivos actúan como sustantivos, mientras que los prefijos, en cambio, funcionan como adjetivos, adverbios, preposiciones o cuantificadores. Las unidades formadas por elementos compositivos iniciales o prefijos —es decir, *cispirenaico* o *cisandino*— serían

formaciones endocéntricas con núcleo a la derecha. En el caso que nos ocupa, observamos que *cis-* no actúa como núcleo de la formación ni tampoco como elemento categorizador.

b) **Forma fonológica.** Los prefijos son elementos átonos que favorecen su anexión con la base. El elemento *cis-* en estas formaciones se mantiene como átono y *género* conserva su tonicidad, propiedad del núcleo de la formación resultante.

c) **Productividad.** El elemento *cis-* ha dejado de ser productivo, por lo que su uso es escaso. En español apenas tenemos ejemplos. Con valor locativo se documentan *cismontano*, *cispirenaico*, *cisandino* o *cisalpino*, todos ellos referidos al ámbito geográfico. En casos como *cisgénero*, *cis-* indica, de nuevo, la posición locativa metafórica del hablante respecto a él, se encuentra en ‘este lado del género’ o ‘al otro lado del género’, como ocurre en los ejemplos anteriormente citados. Según Martín García (2020), los prefijos muestran una mayor productividad en comparación con los elementos compositivos. Por lo tanto, desde esta perspectiva, *cis-* se asemejaría más a un elemento compositivo que a un prefijo.

d) **Selección categorial.** Los prefijos se caracterizan por la capacidad de seleccionar distintas categorías a las que adjuntarse. Así, en el caso que nos ocupa, *cis-* selecciona tanto sustantivos (1) como adjetivos relacionales (2), en los que el prefijo se une a la base sustantiva del adjetivo:

(1) género_{nom} > cisgénero_{nom}

(2) andino_{adj} > cisandino_{adj} ; alpino_{adj} > cisalpino_{adj}

Se podría pensar que la formación resultante en (1) es un adjetivo; sin embargo, como se explicará más adelante, estas formaciones se consideran nombres prefijados en aposición. Su presencia obliga a tener dos sustantivos; para el caso que nos ocupa, *cisgénero* y otro sustantivo con el que este se relacione (*v. gr.*, *personas cisgénero*).

e) **Nuevos significados.** Los elementos compositivos poseen un significado constante y concreto, mientras que los prefijos, por su parte, muestran significados más indefinidos y generales, lo que resulta en su carácter polisémico, lo cual da lugar a que estos elementos tengan varios significados. Así, en formaciones como *cisgénero* o *cissexual* se produce un reanálisis del prefijo *cis-*, que sí tenemos en español gracias al latín. Una vez que los anglicismos *cisgender* o *cissexual* entran en nuestra lengua, este *cis-* se reinterpreta, porque ha estado latente anteriormente, haciéndose ahora productivo. Este proceso de activación a través del inglés es la consecuencia de la necesidad comunicativa del hablante.

Prueba de ello son los sustantivos de origen inglés terminados en *-ing*: *edredoning*, *puenting*, *silloning*, *balconing*, etc. En estas construcciones híbridas se emplea como sufijo *-ing*, inexistente en español e ininterpretable, para cubrir nuevamente necesidades comunicativas.

f) **Combinación con sufijos.** En los elementos compositivos la combinación con sufijos es posible. En consecuencia, tenemos formaciones como *fób-ico*, *hidr-oma* o *card-itis*. No es factible, en cambio, la combinación de sufijos y prefijos (**cis-ico*, **in-itis*, **sobre-ción*) o elementos acortados (**eco-ble*, **ciber-aje*).

g) **Relaciones paradigmáticas.** Los prefijos establecen relaciones semánticas con otros prefijos, creando diferentes paradigmas, mientras que los elementos acortados, por otro lado, carecen de relaciones semánticas y no forman paradigmas. En este sentido, el elemento *cis-* establece una relación semántica de oposición con *trans-*. En origen, se puede apreciar en los casos mencionados *cismontano* y *transmontano* o *cisalpino* y *transalpino*; no obstante, esto también se aplica en pares como *cisgénero* y *transgénero* o *cissexual* y *transsexual*. Este paradigma, creado a partir de una relación semántica, es exclusivo de los prefijos.

5. El estatuto categorial de *cisgénero*

Es especialmente relevante tratar aquí el estatuto categorial de una palabra como *cisgénero*. Como hemos mencionado en el apartado anterior, una de las condiciones para considerar que *cis-* es un prefijo es que no opere la metátesis, esto es, que tras la adición del prefijo la palabra mantenga su categoría gramatical. En la consideración de la categoría gramatical de *cisgénero* encontramos la dificultad de *cisgénero* para funcionar como núcleo de un sintagma nominal (*un cisgénero*, *una cisgénero*). Esta cuestión ha sido ampliamente debatida en los trabajos de Serrano Dolader (2002), Felú (2003), Martín (2005) y Stehlík (2012), en relación con el segundo elemento de formaciones como *medicamento antigripe* o *chaleco antibalas*. Para el caso que nos ocupa, una formación como *persona cisgénero* presentaría un problema similar al de los citados sintagmas; siguiendo lo expuesto por Stehlík (2012), este tipo de formaciones como *antibalas* o *antigripe* cumplirían la función de adjetivos, puesto que, según este autor, «resulta más fácil asumir la existencia de un adjetivo invariable y con ciertas restricciones menores que la de un improbable sustantivo despojado de su capacidad básica de funcionar como núcleo de un sintagma nominal [...]». Stehlík ubica estas formaciones entre los adjetivos, aunque sus características sean propias de los sustantivos compuestos, lo que invita a pensar que se refiere a un tipo de prefijación más próxima a la composición. De este modo, formaciones como *antitabaco* o *antiarrugas* se interpretan como

compuestos, donde el cambio gramatical (N > A) se explicaría por la preposición que impone su función como modificador (*arrugas* > *antiarugas* = *contra las arrugas*).

Para Martín García (2005), en cambio, la naturaleza de estas formaciones es nominal, por ende, su función modificadora puede deberse a la posición que tiene como segundo miembro de la construcción (N+N). En este contexto, la discrepancia argumental pone en evidencia la importancia de delimitar la prefijación y la composición. En la tradición morfológica, la prefijación se ha incluido dentro de la composición; este hecho ha dificultado el estudio de los prefijos que proceden de preposiciones latinas, los cuales se corresponden en algunos casos con preposiciones del español. Cabe considerar las palabras de Serrano Dolader (2002: 402-403) acerca de *anti*:

El formante *anti* [...] estaría en una zona «periférica» confusa entre las preposiciones y los prefijos. A partir del análisis de estas formaciones, podemos deducir que *anti* es una unidad que no puede ser incluida claramente en el seno (en el «centro») de una determinada clase predefinida (bien la de las preposiciones, bien la de los prefijos), sino que parece compartir características de más de una clase de elementos, al tiempo que carece de otras características que suelen considerarse igualmente propias de esas mismas clases de elementos.

En segundo lugar, observamos que en el plural de formaciones como *persona cisgénero* el primer elemento del sintagma aparece en plural, mientras que el segundo permanece invariable, como es característico de las aposiciones:

- (3) Las personas cuyo sexo biológico coincide con su identidad de género se conocen como **personas cisgénero** (*La Vanguardia*, 5/2/2021).
- (4) Lo que, durante gran parte de la entrevista, sostiene este bibliotano es que pese a que la ley trans se ha consultado a personas trans, quienes la han redactado han sido **personas cisgénero** (persona cuya identidad de género corresponde con su género asignado al nacer) (*El Español*, 7/2/2021).

Es posible, asimismo, encontrar ejemplos en los que *cisgénero* funciona como núcleo de un sintagma nominal:

- (5) Si ustedes se sienten atraídas, atraídos o atraídas por **un cisgénero binario** de genitalidad masculina con relativa carga viril, disfrútenlo con salud (*El Español*, 5/5/2021).

- (6) El debate no se centró en la capacidad de **un cisgénero** para interpretar un transgénero, sino en la falta de oportunidades de la comunidad [...] (*Huffington Post*, 30/12/2018).
- (7) Esta corriente enfrenta al heterosexual con el homosexual, pero sobre todo al transgénero con **el cisgénero** (la persona que se siente conforme con su sexo biológico) (*La Gaceta*, 21/3/2021).
- (8) Si una persona se identifica supuestamente con el género que nació es **un cisgénero**, si no se identifica con el género que nació, es un transgénero (Dennis Moran, *Ideología de género: el arte de la manipulación*, 2019).

6. El elemento *cis* como acortamiento

El acortamiento es un procedimiento por el que una palabra ve reducido su cuerpo fónico —mediante la supresión de sílabas en posición inicial, intermedia o final— y, al mismo tiempo, mantiene su significado (Casado Velarde 1999; RAE y ASALE 2010). Generalmente se forman a partir de sustantivos y no se ve modificada ni la categoría ni el significado de la forma de la que derivan (RAE y ASALE 2019). En español, este proceso ha resultado ser tan productivo que, en ocasiones, el acortamiento ha desplazado a la palabra originaria: *taxi* (*taxímetro*), *radio* (*radiodifusión*), *moto* (*motocicleta*), entre otros. Cabe resaltar, asimismo, que los acortamientos se originan en registros más cercanos a lo que se conoce como polo de la inmediatez comunicativa (Koch y Österreicher 2007), de modo que es esperable que estas creaciones proliferen en registros eminentemente coloquiales y se incorporen al caudal léxico de la lengua estándar de forma paulatina.

Algunos de estos acortamientos tienen su origen en elementos compositivos cultos. Es el caso de *eco*- ('casa, morada, ámbito vital') en formaciones como *ecosistema* o *ecología*; y *bio*- ('vida') en voces como *biocenosis*, *biografía* o *biología*. Estos elementos cultos han pasado por un proceso de reinterpretación donde, a partir de formaciones como *ecológico* o *biológico*, *eco*- ha pasado a designar lo 'ecológico' y *bio*- lo 'biológico'. Partiendo de estas formaciones, se ha generado un acortamiento con significado pleno. Así, en *productos bio* no tendremos una expresión cuyo significado sea 'productos con vida', sino 'productos biológicos que respetan el medio ambiente'; y lo mismo ocurre, verbigracia, con *combustible eco*, donde *eco* refiere que el sustantivo al que acompaña no es perjudicial para el medio ambiente. Este proceso de acortamiento es lo que se espera de muchos elementos compositivos prefijos (*hiper*, *bi*, *súper* o *mini*).

Además de su naturaleza prefijal, descrita en las páginas anteriores, *cis* también puede funcionar como una palabra independiente, esto es, como resultado de un acortamiento de *cisgénero*. Como se muestra en los siguientes ejemplos, *cis* puede coaparecer con otros sustantivos:

- (9) Para interpretar ese papel se había elegido a una **actriz cis**, y, siendo conscientes de que los tiempos ya no acompañaban una decisión así [...] (*El País*, 28/6/2020).
- (10) Lo ideal sería que una persona trans pudiera hacer cualquier papel. En la práctica, suelen recibir solo papeles de personajes trans: de ahí lo importante que resulta que esos pocos papeles no caigan en manos de **actores cis**, por brillantes que sean (*El País*, 28/6/2020).
- (11) Por eso, nuestras **hermanas cis** deben entender que vivimos situaciones muy análogas a las que ellas sufrieron hasta convertirse... (*La Marea*, 29/6/2019).
- (12) Los logros y fracasos de este camino de la lucha de las mujeres, y si decimos mujeres nos referimos a **mujeres cis** y a mujeres trans [...] (*El Siglo de Durango*, 3/11/2018).

A partir del acortamiento de *cisgénero* podemos encontrar otras formaciones compuestas tales como *cisheterosexual* (acortado *cishetero*) '(persona) heterosexual cisgénero', *cishomosexual* (*cishomo*) '(persona) homosexual cisgénero', *cisnorma* 'norma cisgénero' o *cisheteropatriarcado* 'heteropatriarcado cisgénero' o 'patriarcado cisheterosexual'. Estamos, por tanto, ante compuestos endocéntricos con segundo nombre nuclear (cf. Val Álvaro 1999), a menudo frecuentes con voces que contienen en posición inicial un segmento de origen grecolatino, como en *narcolancha* (acortamiento de *narcotráfico* y *lancha*), *petrodólar* (acort. de *petróleo* y *dólar*) o *publirreportaje* (acort. de *publicidad* y *reportaje*), por citar tan solo algunos.

Como se ha mencionado líneas atrás, hay casos como *eco-* o *bio-* que se han convertido en formas homónimas a las que forman parte de compuestos como *ecológico* o *biológico*. A partir del acortamiento de estas voces se forman compuestos como *ecoenvase* ('envase ecológico') o *biodiversidad* ('diversidad biológica'). Como apunta Casado Velarde (1999: 5089), estos segmentos —como *bio* o *eco*— son portadores «del contenido idiomático de la palabra completa de la que ha[n] sido desgajado[s]». Teniendo en cuenta esta información, se observan formaciones como *cispirenaico* o *cismontano*, donde *cis-* es un prefijo, y otras, como *cishetero* o *cisnorma*, donde el segmento *cis* opera como acortamiento de *cisgénero* y porta el significado de este último en las formaciones

arriba señaladas, dando lugar a formaciones compositivas. Estamos, pues, ante dos tipos de formaciones distintas que se diferencian en que *cis*, cuando es un prefijo, no puede aparecer como forma libre puesto que los prefijos, como apunta, son morfemas ligados, mientras que los acortamientos pueden aparecer como formas libres.

7. Conclusiones

A lo largo de estas líneas hemos propuesto que *cis* puede comportarse de distinta manera en función del tipo de formación que se analice. Como se ha mencionado en la introducción de este artículo, *cis-* es un prefijo que, hasta la entrada de *cisgénero* —como calco estructural de *cisgender*—, tan solo tenía vigencia en formaciones como *cispirenaico*, *cismontano*, *cisandino* o *cisandino*. La entrada de *cisgénero* al caudal léxico del español ha originado cambios tanto en su significado —de tener un valor preposicional y locativo a significar, *grosso modo*, ‘lo opuesto a *trans*’— como en las bases a las que se adjunta, pues ha ampliado su selección categorial. O, dicho de otro modo: *cis* no solo aparece con adjetivos derivados de topónimos (*pirenaico*, *andino*, *alpino*), sino que también aparece con el sustantivo *género*.

Asimismo, se han aportado una serie de pruebas para determinar su carácter prefijal; así, hemos observado que, desde el punto de vista fónico, este segmento átono no interfiere en la tonicidad de la base en ninguna de sus formas. Atendiendo a su morfología, el prefijo *cis-* no modifica la categoría de la base a la que se adjunta, por lo que no se considera un elemento categorizador, de ahí que la entidad prefijada pueda funcionar como nombre modificador de otro nombre en sintagmas apositivos. Desde un punto de vista semántico, *cis-* no funciona como núcleo de la formación resultante, sino como modificador de esta, en este caso, con un valor espacial basado en la posición locativa del hablante (*cisandino*, *cisalpino*, *cispirenaico*). Este prefijo, que carece de productividad en español, se ha reinterpretado gracias a la entrada de *cisgénero* —calco del anglicismo *cisgender*— en nuestra lengua. Como se ha analizado en el apartado 5 del presente artículo, consideramos que una formación como *cisgénero* es un sustantivo que forma parte de sintagmas apositivos (*personas cisgénero*, *actores cisgénero*); de hecho, como se ha mostrado en los ejemplos de (5-8), es posible documentar esta voz como núcleo de un sintagma nominal (*un cisgénero*, *el cisgénero*).

Por otra parte, hemos analizado el segmento *cis* cuando funciona como acortamiento de *cisgénero*. Así, hemos podido observar que *cis* puede aparecer como forma libre (*hermanas cis*, *mujeres cis*, *personas cis*, etc.), un hecho que prueba que, en esos casos, no tiene naturaleza prefijal, sino nominal. La naturaleza nominal de este acortamiento se

observa asimismo en compuestos como, *verbigracia*, *cisheterosexual*, *cishomosexual* o *cisnorma*.

En definitiva, en estas líneas hemos intentado ofrecer algunas consideraciones a la hora de analizar el comportamiento de *cis*, ya sea en su función prefijal o nominal. En este trabajo hemos tenido en cuenta únicamente los neologismos documentados en los corpus que hemos considerado como referencia a la hora de estudiar el español actual. No obstante, es esperable que *cis*, en su naturaleza nominal, esté dando lugar a otros compuestos que sean útiles en el ámbito de los estudios de género.

BIBLIOGRAFÍA

- Alemany, José (1920), *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana: la derivación y la composición. Estudio de los prefijos y sufijos empleados en una y otra*. Madrid, Librería General de Victoriano Suárez.
- Casado Velarde, Manuel (1999), «Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe: 5075–5096.
- CORPES XXI = Real Academia Española, *Corpus del español del siglo XXI*, [versión en línea]. Disponible en: <https://www.rae.es/corpes/>. [25 de enero de 2023].
- Davies, Mark, *Corpus del español: NOW*, [versión en línea]. Disponible en: <https://www.corpusdelespanol.org/now/>. [25 de enero de 2023].
- DLE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es>. [15 de enero de 2023].
- Felíu, Elena (2009), «Palabras con estructura interna», en Elena de Miguel (ed.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel: 51–81.
- García Sánchez, Jairo Javier (2017), «El prefijo latino *trans*- en su continuación románica y en su aplicación toponímica», *Investigaciones Actuales En Lingüística*, 2: 123–135.
- Gómez Capuz, Juan (2004), *Los préstamos del español: lengua y sociedad*, Madrid, Arco Libros.

- Koch, Peter y Wulf Österreicher (2007), *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid, Gredos.
- Martín García, Josefa (2003), «Los prefijos transcategorizadores», trabajo presentado en el IV Congreso de Lingüística General, Cádiz.
- Martín García, Josefa (2005), «Los nombres prefijados en aposición», *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 32: 25–57.
- Martín García, Josefa (2020), «La periferia izquierda de la palabra: prefijos y elementos compositivos», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 68 (3): 523–549.
- Martín, García Josefa (2017), «Los límites de la prefijación», en Jesús Pena (ed.), *Procesos morfológicos: zonas de interferencia*, Santiago, Universidade de Santiago de Compostela: 77–104).
- Moliner, María (1998), *Diccionario de uso del español*, Barcelona, Gredos.
- NGLE = RAE y ASALE (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- OED = Simpson, John (ed.) (2017), *Oxford English Dictionary*, 3.^a ed. Disponible en: <http://www.oed.com>. [15 de enero de 2023].
- RAE y ASALE (2010), *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- RAE y ASALE (2019), *Glosario de términos gramaticales*, España, Universidad de Salamanca.
- Serrano Dolader, David (2002), «Hacia una concepción no-discreta de algunas formaciones con *anti-* en español», *Revista Española de Lingüística*, 32 (2): 387-412.
- Stehlík, Petr (2012), «El elemento *anti-* ¿prefijo, prefijoide o preposición? I. La función transcategorizadora de *anti-*», *Etudes Romanes de Brno*, 1: 377–384.
- Varela, Soledad y Josefa Martín (1999), «La prefijación», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe: 4993–5040.
- William, Edwin (1981), «On the notions “lexically related” and “head of a word”», *Linguistic Inquiry*, 12: 245–274.